

Los grupos económicos de poder en Perú. Algunas claves para pensar el gobierno de Kuczynski

Inés Nercesian (UBA-CONICET)

Resumen

El 5 de junio de 2016 se realizaron las elecciones nacionales por la segunda vuelta en el Perú donde se pusieron en juego dos fracciones de derecha expresadas en las figuras de Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski. Este hecho reactualiza la necesidad de estudiar los grupos económicos de poder, un tema que fue central durante las décadas de los sesenta y setenta y fue objeto de debate a lo largo de todos estos años. En este artículo proponemos realizar un recorrido por los diversos estudios que problematizaron el fenómeno de los grupos económicos en el Perú y delinear una agenda debates para la reflexión sobre el presente.

Perú – grupos económicos – política – poder – burguesías

Introducción

El 5 de junio de 2016 se realizaron las elecciones nacionales por la segunda vuelta en el Perú donde se pusieron en juego dos fracciones de derecha expresadas en las figuras de Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski (PPK). Por segunda vez, Keiko Fujimori (Fuerza Popular) fue derrotada en las urnas por una escasa diferencia: 42.597 de votos.¹

Este resultado se explica por la fuerza del antifujimorismo al punto tal que Kuczynski consiguió revertir una diferencia inicial que lo ubicaba 18,76 puntos por debajo de Keiko. Aquellas elecciones mostraron un dato significativo. Como apuntó el sociólogo Arturo Fernández, si se suman los votos de la izquierda, es decir, los de Verónica Mendoza (Frente Amplio) y Gregorio Santos (Democracia Directa), sólo un 23% del total del país votó por un cambio de modelo en primera vuelta.² De ahí que el balotaje se dirimió entre dos fuerzas políticas que planteaban la continuidad del esquema político-económico neoliberal. Con todo, ambos candidatos expresaban perfiles diferentes. Mientras el fujimorismo es una clase política que tiene arraigo hace varios años en el país, por ello varios de los grandes grupos de poder económicos depositaron su confianza en Keiko, PPK expresa un modelo político más asociado al empresariado, la tecnocracia y el lobby, cuyo apoyo estuvo más vinculado

¹ En la primera vuelta Keiko había obtenido 39,81 % de los votos válidos, muy por encima del 21,05 % de Kuczynski (Peruanos por el Cambio). Y en el nivel legislativo el fujimorismo también obtuvo números holgados que le permitieron llegar a la mayoría absoluta en la cámara. El partido de Keiko alcanzó 73 asambleístas; la fuerza de izquierda, Frente Amplio, 20; el espacio de Kuczynski, 18 y el resto de las 19 bancas se repartió entre las otras fuerzas contendientes. Inés Nercesian: “Perú 2016: una disputa entre las derechas”, *Revista Política Latinoamericana*, n° 2, enero-jun, 2016.

² Arturo Fernández, “Perú: disputa dentro de la continuidad y derrota del fujimorismo” en *Cuadernos de Coyuntura*, junio de 2016, Consultado de: www.coyuntura.sociales.uba.ar

al capital trasnacional. Este perfil de Kuczynski y la confirmación del gabinete de ministros que propuso pareciera confirmar una tendencia que encuentra semejanzas en otros países de la región: los grupos económicos, o mejor, ciertas burguesías, han optado por ejercer el poder político en forma directa sin intermediaciones.³ Como veremos a lo largo del artículo, esta relación entre los grupos de poder económicos y el Estado presenta ribetes novedosos que merecen su atención, incluso si se lo compara con la década de 1990.

Los grupos económicos de poder fueron un tema central durante los años sesenta y setenta. El texto de Carlos Malpica Silva Santisteban, *Los dueños del Perú*, publicado por primera vez en 1964, fue uno de los materiales de ensayo socioeconómico más leídos del país y fue retomado por muchos investigadores. De ahí surgieron una serie de estudios que recuperaron esas preocupaciones, como los trabajos de Francisco Durand, Eduardo Anaya, Enrique Vázquez Huamán, entre otros. Ese mismo año se creó el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), que tenía como preocupación estudiar los procesos sociales del país y los grupos económicos. Desde el Instituto surgieron publicaciones emblemáticas como el texto de Francois Borricaud, *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*, y el libro de Julio Cotler, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, publicado en 1978, por nombrar sólo algunos textos. Desde entonces, a lo largo de todos estos años, la preocupación por el vínculo entre los grupos económicos, el Estado y la política ocupó cierto lugar en la agenda de reflexiones del Perú.

En este artículo proponemos hacer un balance de las discusiones sobre los grupos económicos de poder desde los años sesenta hasta la actualidad, con el objetivo de abrir una agenda de reflexión sobre la actual coyuntura en Perú. A contrapelo de muchas interpretaciones que estudian las características de las llamadas nuevas derechas poniendo el foco en el análisis de la dimensión política y discursiva, en este artículo proponemos retomar la agenda clásica del pensamiento social latinoamericano donde las esferas económica, social y política se encuentran entrelazadas en un campo de análisis híbrido. Si bien es cierto que el vínculo entre los grupos económicos, el Estado y la política constituye un objeto huidizo, consideramos que existen un conjunto de indicadores que nos permiten aproximarnos al tema.

Un estado de la cuestión de trazos gruesos

En el año 1964 se publicó el libro de Carlos Malpica Santisteban,⁴ *Los dueños del Perú*. Desde su primera edición, ningún material escrito por peruanos, en el género de ensayo económico, social y político, fue tan leído como este. Malpica identifica seis grupos de poder

³ Hay una línea de trabajo que ha explorado esta hipótesis. Se destacan los trabajos de Ansaldi *Arregladitas como para la boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas* (artículo no publicado, facilitado por el autor), Verónica Giordano, Verónica “¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?”, *Revista Nueva Sociedad*, N° 254, diciembre, 2015; Lorena Soler, “Golpe de Estado y derechas en Paraguay. Transiciones circulares y restauración conservadora”, en *Nueva Sociedad, Los rostros de la derecha en América Latina*, N° 254, noviembre diciembre 2014.

⁴ Malpica fue un militante de familia aprista. Desde joven militó en el APRA revolucionaria; fue perseguido y estuvo preso por sus ideas políticas. Fue diputado por el APRA por Cajamarca para el período 1956-1962, sin embargo, por diferencias políticas con el presidente de entonces Manuel Pardo, pasó a la oposición cuestionando el carácter oligárquico del régimen, motivo por el cual el Partido Aprista, decidió su expulsión en la VI Convención de octubre de 1959. Defendió la nacionalización del petróleo, la gran minería y la reforma agraria. Tuvo una política activa en distintos espacios de izquierda. El libro *Los dueños del Perú* tuvo 14 ediciones hasta el día de la fecha.

en esos años sesenta. El grupo de poder básico estaba constituido por las grandes empresas agrarias, mineras y pesqueras, por las casas comerciales dedicadas a la exportación y por las empresas marítimas de aviación; es decir, por compañías dedicadas a la producción, transporte y comercialización de materias primas exportables. El segundo grupo estaba conformado por bancos y empresas financieras; el tercero, por las empresas que controlaban energía y las comunicaciones y las productoras de materiales de construcción (como el cemento); el cuarto, por las compañías comerciales; el quinto, por el sector industrial; y el sexto, por las empresas urbanizadoras.

En el año 1987 el libro fue reeditado y Malpica incluyó nuevas reflexiones. Analizó los grupos de poder que tuvieron lugar luego del gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975) y de Francisco Morales Bermúdez (1975-1980). Así, clasificó a los grupos en dos: nuevos grupos vinculados a actividades tradicionales y grupos de poder vinculados a nuevas actividades. Estos últimos, si bien no son propietarios de los medios de producción, ejercen gran influencia debido a las funciones que desempeñan. Entre estos sectores Malpica señala a los directores y tecnócratas de las empresas estatales y, en menor medida, a los funcionarios ministeriales de alto nivel, que son los que manejan el presupuesto nacional.⁵

Las décadas de 1960 y 1970 fueron muy prolíficas para el pensamiento social y económico latinoamericano. Tras la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que había instalado el problema del desarrollo económico y la relación centro y periferia, América Latina pasó a ocupar un lugar privilegiado en la agenda económica y de las ciencias sociales. En el año 1964, en Perú se creó el IEP (Instituto de Estudios Peruanos) que se convirtió en un lugar clave para el desarrollo del pensamiento crítico. El IEP estudió distintas temáticas vinculadas a los procesos socioeconómicos del país. En un primer momento los debates versaron en torno al papel de la oligarquía, el problema de la dependencia y la sociedad rural. Los enfoques se agrupaban entre quienes ponían acento en la oligarquía como grupo de poder económico nacional, cuya figura más emblemática fue el sociólogo francés François Bourricaud y su libro *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*, y quienes se hallaban más afines a las tesis de la dependencia, y sostenían que la burguesía era expresión de la inserción del Perú en el mercado capitalista mundial, cuyo exponente fue el economista peruano Jorge Bravo Bresani. Muchos de esos debates se vieron plasmados en la revista *América Problema* que editaba el Instituto.

Con el gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975) hubo un nuevo momento político dentro del campo intelectual. En el IEP los investigadores se vieron obligados a tomar posiciones, las cuales fueron muy diversas: desde la colaboración de Augusto Salazar Bondy,⁶ la simpatía

⁵ En esta reedición de 1987 el autor ponía en entredicho sus propios posicionamientos previos donde sostenía que existía en el país una burguesía dependiente, dominada, compradora e intermediaria que favorecía los planes empresarios porque actuaba como agente de penetración. Sostuvo entonces que ese debate estaba errado. Que con un grupo de tecnócratas, imbuidos de las enseñanzas del modelo neoliberal, ubicados en los puestos de la administración pública, bastaba para aplicar un modelo económico de corte neoliberal, que podía ir, inclusive, en contra de los intereses de los grandes grupos económicos locales.

⁶ En 1970 Velasco lo nombró vicepresidente de la Comisión de la Reforma de la Educación (la cual se había formado en 1969) y en 1971 fue nombrado presidente del Consejo Superior de Educación, desde donde impulsó la reforma educativa. Entre sus obras más destacadas cuentan: *Historia de las Ideas en el Perú Contemporáneo*, 2 tomos (1965), *En Torno a la Educación* (1965), *La Cultura de la Dominación* (1968), *Entre Escila y Caribdis* (1969), *Educación de la Crisis* (1971), *Bartolomé o de la Dominación* (1974), *La Educación del Hombre Nuevo* (1976 obra póstuma).

del economista Jorge Bravo Bresani,⁷ la crítica de Julio Cotler o la confrontación abierta de Aníbal Quijano.⁸ Especialmente, la reforma agraria fue uno de los temas que más interés despertó. El trabajo de Julio Cotler es quizá un claro exponente del pensamiento de la época. Escrito desde México, *Clases, estado y nación en el Perú* (1978), fue un libro clave donde el autor lograba una interpretación integral del país. Cotler sostiene que Perú atravesaba a la vez una dependencia económica externa, respecto de los países centrales, y una dependencia colonial interna, relacionada con la dominación oligárquica.⁹

Aun con diferencias de enfoques y perspectivas, en particular en lo que refiere a las características de los grupos económicos y sus vínculos de dependencia con el mercado capitalista mundial, estos estudios tuvieron en común la preocupación por identificar, desde una perspectiva de análisis sociohistórica y latinoamericana, a los grupos económicos y sus comportamientos políticos en los distintos momentos de la historia peruana.

Hacia la década de 1980, con el fin de los gobiernos militares se inició un nuevo momento en el campo de las ciencias sociales. La incertidumbre política que vivía el país trasladó la agenda de preocupaciones hacia otros interrogantes vinculados a la gobernabilidad y los cambios sociales. La inestabilidad política del Perú, el conflicto con la guerrilla Sendero Luminoso así como la crisis económica se hilvanaron en torno a la pregunta por la estabilidad de la democracia. Según señala Juan Martín Sánchez, en el IEP se buscó casi desesperadamente cómo “salvar la democracia”.¹⁰

Tiempo después hubo un conjunto nutrido de trabajos que estudió el gobierno autoritario de Alberto Fujimori (1990-2000). Estos estudios fueron diversos y pueden ordenarse en tres grupos según su objeto de interés: a. las características del régimen autoritario de Fujimori, la violación a los Derechos Humanos y el conflicto con la guerrilla; b. la dimensión política y discursiva del perfil de Fujimori y c. los aspectos socioeconómicos y las reformas en el Estado. A los fines de este trabajo, de los tres enfoques tomaremos el último conjunto de materiales.

Eduardo Anaya Franco, uno de los grandes estudiosos de la injerencia del capital extranjero en el país, publicó en 1990 el libro *Los grupos de poder económico. Un análisis de la oligarquía financiera*, donde analizó la estructura económica y los grupos de poder. A partir de un estudio centrado en las transformaciones de la inversión directa en el Perú, el autor

⁷ Entre sus libros más importantes se pueden mencionar: *Planificación y desarrollo de la comunidad* (1964), *Mito y realidad de la oligarquía peruana* (1968), *La oligarquía en el Perú* (1969), *Visión histórica de la tecnología* (1979), *La tecnología en el siglo XX* (1982).

⁸ Sobre Aníbal Quijano existen varios materiales y antologías. Como referencia mínima se puede consultar: *Aníbal Quijano Cuestiones y Horizontes Antología esencial De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder*, 2014, publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

⁹ Julio Cotler, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, Lima: IEP, 1978. Aunque más centrado en la dimensión económica, y no tanto en el vínculo con la política, Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram, publicaron un libro fundamental en 1977. En una clave de investigación científica, este texto recogía buena parte de las discusiones acerca del carácter de las economías latinoamericanas. Retoman las tesis acerca de la estructura dual del Perú, donde coexisten en una misma economía unidades con diferentes dotaciones de factores y productividades y las tesis de la corriente de la dependencia que reponen la discusión sobre la inserción del Perú en el mercado capitalista mundial. Rosemary, Thorp y Geoffrey Bertram, *Perú 1890-1977. Crecimiento y políticas en una economía abierta*, Lima: Universidad del Pacífico, 2013.

¹⁰ Juan Martín, Sánchez: “El discurso en la estrategia autoritaria de Alberto Fujimori”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLIV, núm. 180, 2000, pp. 193-226. Ver también las Waldo Ansaldi: “Introducción”, en Idem (dir.) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.

sostiene que desde la década de los sesenta hubo un incremento del capital extranjero en el Perú que se orientó a la industria manufacturera, y en segunda instancia a las actividades extractivas (petróleo, cobre, hierro, vanadium, busmuto, zinc y plomo).¹¹ Por el contrario, en la década de los noventa en el contexto del neoliberalismo, esta inversión se reorientó hacia las comunicaciones, minería, petróleo, energía e industria manufacturera y, con la finalidad de no perder presencia en la economía peruana, el capital nacional tendió a fusionarse con el capital extranjero. A partir de entonces, Perú se transformó, cada vez más, en una economía minero-petrolero-energética-financiera, en proceso de expansión. Por su parte, Carlos Franco publicó en 1990 el libro *Los grupos de poder económico en el Perú*, donde instaló el debate acerca de la relación entre la estabilidad del régimen democrático y la afirmación de los grupos de poder económico en el país.¹²

En forma contemporánea al gobierno de Fujimori, Julio Cotler publicó un estudio donde analizó la relación de los empresarios con el Estado. El autor sostiene que no hubo una posición unívoca con relación a las medidas económicas del gobierno; si bien la mayoría tendía a reconocer la política económica en general, algunos sectores del empresariado, particularmente los industriales, parecían verse desfavorecidos. Lo mismo ocurrió con la posición respecto de la interrupción del régimen democrático, donde los empresarios medianos y chicos se vieron más afectados que los grandes, por su limitada capacidad de presión para contrarrestar las decisiones estatales. La hipótesis de Cotler, es que la autonomía y discrecionalidad del gobierno, contribuyó para que los empresarios y sus representaciones gremiales se perciban relativamente impotentes para que el gobierno atienda sus peticiones y se encontraron subordinados. Esta situación, se complica aún más por la inexistencia de partidos políticos dispuestos a representar los intereses del empresariado. Esta hipótesis de Cotler es clave para pensar la relación entre el capital, el Estado y los partidos políticos, durante la década de los noventa en comparación con la actualidad.¹³

Carlos Iván Degregori definió al período de Fujimori como *La década de la antipolítica*. Caracterizó al período como un pacto entre un *outsider* de la política que constituyó una sólida base de apoyo con pilares en el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) y las Fuerzas Armadas, el empresariado y la tecnocracia vinculada a los organismos financieros internacionales. La cristalización de este bloque de poder permite comprender -dice Degregori- el aislamiento de los partidos políticos y la falta de capacidad de respuesta al autogolpe de 1992.¹⁴

Grompone estudió el modelo neoliberal de Fujimori retomando la hipótesis de la debilidad del Estado. La crisis económica, la generalización de la violencia y la deslegitimación de la

¹¹ No solamente cambió el carácter de la inversión directa. También la procedencia de los capitales. Luego de la segunda posguerra hubo cierta hegemonía de los Estados Unidos, pero hacia mediados de la década de 1970, particularmente con el gobierno de Velasco Alvarado, si bien el capital estadounidense continuó invirtiendo en el país comenzaron a tener fuerte presencia los capitales provenientes de los países europeos y asiáticos. Eduardo Franco Anaya, "Las inversiones extranjeras directas en el Perú del siglo XX. (1897-1996)", *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Año 1, N° 3, 1997.

¹² Carlos Franco, "Los grupos de poder económico en el Perú", en *Socialismo y participación*, N° 49, CEDEP, 1990. Acerca de su obra se puede consultar un trabajo reciente de Emma Zeballos: *Carlos Franco*, CEDEP, Perú, 2012.

¹³ Julio Cotler, *Los empresarios y las reformas económicas en el Perú*, Documento de trabajo N° 1, Lima: IEP, 1998.

¹⁴ Carlos Iván Degregori, *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montecinos*, Lima: IEP, 2001.

política brindaron una sensación de fragilidad del sistema, de la cual Fujimori consiguió sacar partido y montar un esquema burocrático autoritario. La debilidad del Estado como estructura burocrática (en el sentido clásico del término: la existencia de una estructura estable de funcionarios de carrera, formados en universidades de élite) coexiste con la idea de que—según Cotler— fue el momento donde el Estado fue probablemente donde más penetración social tuvo en toda la historia del Perú. En la gestión de gobierno el fujimorismo pudo innovar sin estar atado a usos previos que podrían haber limitado sus iniciativas o frenado sus desbordes de autoridad.¹⁵ En ese mismo libro Cotler retomó una hipótesis que había planteado años: en Perú coexisten una sociedad fragmentada con instituciones estatales débiles. Durante el período de Fujimori, las Fuerzas Armadas y la presidencia de la República, se complementaron con empresarios y tecnócratas nacionales, capital extranjero y el apoyo de los Estados Unidos, para poner en marcha un plan de restauración del orden y aplicación de un modelo neoliberal.¹⁶

Aunque desde una perspectiva diferente, Thorp y Zeballos estudiaron el modelo económico e incluyeron la dimensión institucional. Según su hipótesis, Fujimori efectuó un ajuste brutal seguido por medidas de liberalización y eliminación de instrumentos de intervención y regulación del Estado que fueron cristalizadas mediante leyes y reformas institucionales. Los mercados de trabajo y tierras fueron liberalizados. Las privatizaciones fueron aceleradas para generar ingresos fiscales, dar señales sobre el compromiso con el modelo de mercado y atraer al capital extranjero. Se comenzó a establecer entidades reguladoras. La liberalización del comercio y la abolición de todos los incentivos a las exportaciones no tradicionales fueron señales claras de que el modelo debía basarse inicialmente en las exportaciones tradicionales.¹⁷ La relativa legitimidad del modelo económico fujimorista se explica en buena medida por la inmediata estabilización de los precios, tras una oleada hiperinflacionaria de fines de la década de los ochenta.

Este somero estado de la cuestión nos permite poner una agenda de básica para la reflexión sobre los grupos económicos de poder en la actualidad, la cual la sistematizamos en los siguientes puntos: a. los grupos económicos de poder y su relación con el capital transnacional,

¹⁵ Romeo Grompone, “Al día siguiente: el fujimorismo como proyecto inconcluso de transformación política y social” en *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*, Julio Cotler y Romeo Grompone, Lima: IEP, 2000.

¹⁶ Julio Cotler “La gobernabilidad en el Perú: entre el autoritarismo y la democracia” en Julio Cotler y Romeo Grompone, *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*, Lima: IEP, 2000.

¹⁷ Los autores sostienen que existen diferencias cruciales con relación al modelo primario exportador del pasado económico peruano. La primera refiere al dinamismo. Durante el modelo primario la dinámica económica fue producto de las fuerzas del mercado exógenas, mientras que en los noventa, fue resultado de las presiones en la balanza de pagos, en un momento donde América Latina volvía a recibir inversión y capital extranjero. La segunda diferencia es que en el pasado, la falta de incentivos a otros sectores distintos de los exportadores fue un resultado natural, en tanto en los noventa la apertura y el consecuente incremento de las presiones competitivas fueron parte de una estrategia deliberada para corregir las supuestas deficiencias de las anteriores políticas proteccionistas. En contraste, en los noventa, la apertura fue un instrumento para para modernizar y sacudir la economía. Una tercera diferencia que proponen es la posibilidad abierta por el nuevo encanto de las políticas de privatización que ofrecían un gran espacio de maniobra en una economía que había expandido la propiedad estatal significativamente, sobre todo bajo el gobierno de Velasco. Esto generó oportunidades para atraer al capital extranjero por encima y más allá del atraído hacia el sector exportador. Rosemary Thorp y Graciela Zeballos: “Las políticas económicas del régimen de Fujimori: ¿un retorno al pasado?”, *Economía*, Revista del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, volumen XXIV, N° 47, junio 2001.

b. los grupos económicos de poder y su relación con el Estado (burocracia estatal y puestos de poder político), c. los grupos económicos de poder y el modelo económico en pugna.

Los nuevos y viejos grupos de poder económico

La década de 1990 fue un punto de quiebre en el país. El modelo neoliberal del gobierno autoritario de Fujimori transformó drásticamente la sociedad peruana y quedó como una marca indeleble en todas sus dimensiones: económica, social, política y cultural. En el plano económico, hubo un abandono de toda pretensión industrialista que había existido durante las décadas de los años sesenta y setenta. La minería y la agricultura se convirtieron en los pilares de la economía exportadora y hubo un proceso de privatizaciones que tuvo como blancos privilegiados a las áreas de la minería, telecomunicaciones y electricidad.¹⁸ En el marco de esta tendencia de extranjerización económica, los grupos económicos que existían en los años ochenta, que se denominaron los 12 apóstoles durante el gobierno de Alan García (1985-1990),¹⁹ se fueron depurando o se vieron absorbidos por los grupos más grandes. Así se produjo un desplazamiento progresivo de los conglomerados nacionales por las multinacionales y, hacia el año 2002, de los doce apenas quedaron cinco.²⁰

En una entrevista concedida al sitio *Otra mirada* en septiembre de 2016, Francisco Durand sostuvo que en la actualidad hay novedad interesante con relación a la década de 1990: los grupos económicos de poder ya no son sólo de Lima, sino también existen nuevos grupos – producto del crecimiento económico de los últimos años- los cuales tienen arraigo en las provincias.²¹ La diferencia entre unos y otros es el comportamiento económico. Entre los grupos limeños la internalización es más acentuada, operan en la bolsa y son más proclives a la recepción de capitales trasnacionales. Tienen más capacidad de presión hacia el Estado y peso en los conglomerados mediáticos, como *El Comercio*, así como también una mayor influencia en los grandes gremios, particularmente en la CONFIEP (Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas). Los grupos provincianos son más renuentes a la recepción de inversión extranjera, a la participación en la bolsa y son más proclives a defender un tipo de economía familiar.

Otro de los rasgos económicos que se acentuó en los últimos años es el modelo económico con base a la producción de recursos primarios. La minería es uno de los principales productos de exportación, aporta alrededor del 50% de las divisas extranjeras y constituye

¹⁸ En el inicio de la década de 1990, el Estado tenía una presencia importante en la economía en prácticamente todas las actividades; su participación incluía 186 empresas de las cuales 135 eran no financieras y 51 estaban vinculadas al sistema financiero. Informe de la Comisión de Promoción de la Inversión Privada (COPRI), 1999.

¹⁹ El gobierno de Alan García pretendió revivir cierto espasmo económico heterodoxo por medio de la aplicación de políticas proteccionistas. Convocó a 12 grupos económicos (que se denominaron los apóstoles) a quienes les ofreció cierta protección a cambio que de estos retornaran sus utilidades hacia el país. El plan fracasó. Los grupos aprovecharon los incentivos pero no reinvirtieron en el Perú. Francisco Durand: “Adiós a los doce apóstoles”, Revista *Quehacer* Nro. 125 / Jul. – Ago. 2000.

²⁰ De los doce apóstoles, para el año 2005, sólo quedaron 5 en condición de grupo económico de poder: 1. Benavides de la Q./ Buenaventura/ Estable 2. Bentín/ Corporación Backus/ Debilitado 3. Brescia/ Minsur, Intursa/ Estable 4. Delgado Parker/ Canal 13/ Debilitado 5. Ferreyros/ Ferreyros S.A./ Estable 6. Lanata Piaggio/ Extinguido 7. Nicolini/ Extinguido 8. Olaechea A.C./ Tacama/ Debilitado 9. Picasso Salinas / Invertur/ Debilitado 10. Raffo/ L.P. Holding, Tejidos San Cristobal/ Estable 11. Romero/ Bcp y Alicorp/ Estable 12. Wiese/ Negocios e inmuebles/ Debilitado. Francisco Durand, “Backus y la desaparición de los apóstoles”, 13 de diciembre de 2005, disponible en: <http://www.voltairenet.org/article132439.html>

²¹ En *Otra mirada*, “Los nuevos apóstoles del Perú”, publicada el 30 de septiembre de 2016, disponible en: <http://www.otramirada.pe/videos/los-nuevos-doce-ap%C3%B3stoles-de-la-econom%C3%ADa-peruana>

alrededor de un 11% de la estructura del PBI,²² y es una de las áreas con mayor penetración de capitales trasnacionales.²³ Pero no solamente la minería recibe una fuerte inversión extranjera, también las comunicaciones, finanzas, energía e industria.²⁴

Por su parte, la agricultura, uno de los sectores más relevantes de la economía, también atravesó cambios drásticos durante los noventa. Se produjo una concentración de la estructura de la tierra pero también se transformó cualitativamente el carácter de los terratenientes, ahora llamados neolatifundistas, que pasaron a constituirse en corporaciones empresarias con intereses diversificados: finanzas, seguros, pesca, comercio, transporte, etc., donde la actividad agraria es una más entre otras. Tal es el caso de los grupos familiares Romero, Rodríguez, Brescia, Dyer, Huancaruna, Oviedo y Wong. Particularmente, el Grupo Romero es señalado como uno de los más influyentes en el país.²⁵ Estos grupos de empresarios agroindustriales, tienen mayor influencia en las políticas macroeconómicas y en la política nacional y son quienes tienen vínculos con los capitales trasnacionales.

Otro rasgo social que resultó ser clave para la política es la expansión de la economía informal y el despliegue de la cultura del emprendedorismo individual. Según un informe de 2015, el 75% de la Población Económicamente Activa (PEA), es decir tres de cada cuatro trabajadores, son informales.²⁶ Este rasgo se conjuga con la existencia de un Estado débil, partidos fragmentados y una enorme volatilidad electoral. La ausencia de tradiciones e instituciones fuertes ha sido un rasgo clave que explica la fuerte injerencia de los poderes fácticos sobre la dimensión de la política.

Como se dijo al comienzo del artículo, las elecciones nacionales del año 2016, que se dirimieron en el balotaje, expresaron una disputa entre dos fracciones de derecha encarnadas en las figuras de Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski. Si bien ambos representaban la continuidad del modelo neoliberal, en rigor de verdad, manifestaban dos perfiles diferentes.

²² Promedio del período 2005-2014. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), consultado de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/economia/>

²³ Antes del proceso de privatización que se efectuó principalmente entre 1992 y 1996, el Estado controlaba el 50% de la producción de la minería y luego de la política privatista la participación estatal se redujo al 1,5 % de la producción nacional. La inversión extranjera, que se mantenía constante desde los años ochenta, experimentó un salto cualitativo a partir estos cambios y luego continuó creciendo en forma exponencial. Informe de la CEPAL, 1999. Consultado de:

http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7264/S019752_es.pdf?sequence=1

²⁴ Ver Agencia de la Promoción y la inversión privada <http://www.proinversion.gob.pe/>

²⁵ Ver “Los 10 mayores grupos económicos del Perú”, en *El Comercio*, martes 1 de septiembre de 2015, Consultado de: <http://elcomercio.pe/economia/peru/estos-son-10-mayores-grupos-economicos-peru-noticia-1837508/2> En un segundo nivel se encuentran los medianos agricultores que tienen vínculos con los poderes tradicionales locales y tienden a ejercer presión sobre intereses sectoriales o locales. Y en un tercer nivel existe la llamada agricultura familiar de una escala muchísimo menor. En términos geográficos, los grandes grupos se ubican en la zona costera mientras que en la selva y la sierra predomina la agricultura familiar, que se ha convertido en una de las actividades más importantes para la población rural en condiciones precarias. De un total de 100% de unidades agropecuarias en peruanas, en la costa sólo hay un 15% destinado a la agricultura familiar, mientras que en la sierra ese número asciende a 65% y en la zona de la selva a un 20%. Fernando Eguren; Ricardo Marapi: “La agroexportación en el Perú”, en *La Revista Agraria*, Año 15, mayo de 2015, CEPES.

²⁶ “INEI: informalidad afecta al 75 % de la PEA”, en *Perú21*, 6 de febrero de 2015, Consultado de:

<http://peru21.pe/economia/inei-informalidad-afecta-al-75-pea-2211258>. Con relación a los trabajadores urbanos, el número de informalidad laboral es de 57,2% (medido en 2014) y, en términos comparativos, es el segundo país de América Latina y el Caribe, detrás de Bolivia. Un número que tiende a agudizarse todavía más en el área rural. CEPAL, consultado de:

http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Regional_Social.html?idioma=spanish

La disputa se dirimió entre el autoritarismo que encarnaba Keiko y el perfil liberal de PPK. Aunque cumplió funciones en el Estado durante gobiernos anteriores, PPK carecía de una estructura partidaria y política propia, mientras que Fujimori era expresión de un tipo de gobierno probado y conocido por la sociedad peruana, de ahí, quizá, la confianza que depositaron varios grupos económicos de poder en su candidatura. Con todo, como han apuntado varios analistas, varios grupos de poder acompañaron a más de un candidato siempre y cuando éstos sean capaces de garantizar el *statu quo*.

A diferencia de Kuczynski, el fujimorismo es una clase política en la sociedad peruana. De hecho, desde el 2000 hasta la actualidad, obtuvo los siguientes resultados: 49,90% en primera vuelta y 74,30% en el balotaje (2000); 7,84% (2006); 23,55% en primera vuelta y 48,55% en el balotaje (2011); 39,86 en primera vuelta y 49,80% en el balotaje (2016).²⁷ Quiere decir que, desde ese año, el fujimorismo obtuvo un promedio de alrededor de 30% de votos (siempre tomando las elecciones ejecutivas en primera vuelta, porque en el balotaje se infiere que los votos son prestados), con excepción de las de 2001 donde no presentó candidatos al poder ejecutivo.

La candidatura de Keiko era expresión de cierto perfil de asistencialista que articulaba con promesas políticas para los viejos grupos, pero también para los empresarios en ciernes. Consiguió reunir un voto pluriclasista y volátil, donde aunaba cierta posición liberal en lo económico –que entusiasma a ciertas derechas peruanas– con un conservadurismo político. Según mostraban los analistas en la coyuntura previa a la elección, Keiko ganaba en casi todos los cortes por nivel socioeconómico, a diferencia de Kuczynski, donde los votos tendían a concentrarse en los niveles más altos de la sociedad.²⁸ Con el resultado en mano, la distribución geográfica del voto para la primera vuelta parece haber confirmado ese dato: en la primera vuelta Keiko ganó en casi todos los departamentos, PPK en los dos más ricos y la candidata por la izquierda Verónica Mendoza, en los más pobres del interior (ver datos en www.oblat.am).

Para quienes acompañaron a Keiko, el fujimorismo expresaba el orden, la lucha contra las guerrillas, la seguridad y la “modernización económica”. Sin embargo, esa plataforma política de Keiko fue, a su vez, la clave de su derrota. La campaña antifujimorista, que se aglutinó en torno al rechazo contra el autoritarismo y la violación a los derechos humanos perpetrados durante el gobierno dictatorial de Fujimori, fue favorable para PPK que con sólo 21,05% de los votos obtenidos en primera vuelta se convirtió en el presidente.

Con un perfil asociado al lobby empresarial, vinculado al mundo de las finanzas y el sector energético, Kuczynski se convirtió en el candidato ideal para los grupos económicos y el mercado. De hecho, antes de la elección, Mario Vargas Llosa, director de la Fundación Internacional para la Libertad, el *Think Tank* de las derechas, lo indicó como su candidato para esta contienda.²⁹ En su biografía, convertida en plataforma de campaña

²⁷ El fujimorismo fue cambiando de nombre a lo largo de estos años: Cambio 90 (1990), Perú 2000 (2000), Alianza por el Futuro (2006), Fuerza 2011 (2011), Fuerza Popular (2016).

²⁸ Según datos desglosados por nivel socioeconómico de la encuestadora *Ipsos*, 3 de abril de 2016, consultado de: http://www.ipsos.pe/sites/default/files/opinion_data/OpinionData030416.pdf

²⁹ Mario Vargas Llosa: “Espero que PPK compita con Keiko en segunda vuelta”, 28 de febrero de 2016, *El Comercio*, consultado de: <http://elcomercio.pe/politica/elecciones/mario-vargas-llosa-espero-que-ppkcompita-keiko-fujimori-2da-vuelta-noticia-1882499>. Sobre el neoliberalismo y los *think tanks* en Perú, es interesante el trabajo de Carlos Alberto Adrianzén, donde reconstruye una red más vasta de organizaciones que surgieron especialmente en la década de 1980, en el marco del despliegue de las llamadas “nuevas derechas”, donde descuella la figura de Hernnando de Soto, que tuvo estrechos vínculos con Mario Vargas Llosa hasta su

(<http://ppk.pe/biografia/>), Kuczynski se presentó como un hombre talentoso, formado y moderno. Su caudal electoral con el cual consiguió meterse en el balotaje consistió en el apoyo de los grandes grupos económicos con intereses transnacionales, grupos extranjeros y los sectores medios y altos de la sociedad. En primera vuelta PPK ganó solamente en dos departamentos: Moquegua (vinculado a la minería) y Arequipa (este último el segundo departamento más poblado después de Lima). Y, aunque no ganó, obtuvo buenos resultados en Lima y Callao. Todos esos son departamentos de la costa, donde se concentra el mayor nivel adquisitivo del país.³⁰

Kuczynski vivió muchos años en Estados Unidos, donde realizó su formación de grado y posgrado y forjó sus vínculos con las grandes empresas transnacionales, especialmente en los rubros energéticos, como el petróleo y las finanzas. En su defensa, el congresista y jefe de la bancada de PPK, Carlos Bruce, rechazó las acusaciones de lobista y a la vez señaló que Kuczynski “tiene experiencia internacional y contactos para promover inversiones del Perú”, “eso más bien es una fortaleza”.³¹ Por su parte, ratificando estos vínculos empresariales, Dionisio Romero, miembro del directorio del Grupo Romero, se apuró a señalar que tiene las mejores expectativas sobre el gobierno de PPK y que continuaría invirtiendo en el país.³²

Cuando se dio a conocer la composición del gabinete de ministros de PPK, se confirmaron las sospechas sobre el perfil del gobierno, con una fuerte impronta de orientación hacia el mercado y el mundo empresarial. Si bien muchos de los nombres del gabinete cuentan con algún paso por el ámbito de lo público, su mayor acumulación profesional está vinculada al mundo empresarial y privado. Tan contundente fue el mensaje que la mayoría de los medios consideró que el gabinete ministerial tuvo un perfil más técnico que político.

Kuczynski designó como primer Ministro a Fernando Zavala, un joven economista que hasta mediados de este mismo año se desempeñó como presidente ejecutivo de la empresa cervecera Backus. Zavala fue Ministro de Economía entre el 2005 y el 2006, tras suceder al mismo Kuczynski, quien pasó a ser primer ministro del ex presidente Alejandro Toledo (2001-2006). En el cargo de ministro de Economía y Finanzas designó a Alfredo Thorne, un economista que fue funcionario en el Banco Mundial y exdirector ejecutivo del banco de inversión JP Morgan-Chase y Director General de Banca de Inversión en Banorte-Ixe, uno de los bancos más grandes de México. En el cargo de Ministro de Energía y Minas, fue nombrado Gonzalo Tamayo, un economista vinculado al mundo empresarial, que ocupaba la gerencia general de la consultora peruana Macroconsult. Ocupó también cargos de directorio en el regulador sector de Telecomunicaciones OSPITEL y de Electroperú. En otro ministerio muy sensible, Trabajo, Promoción y Empleo, fue designado, Alfonso Grados, un alto ejecutivo de la cervecera Backus & Johnston. En el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, se nombró a Cayetana Aljovín, muy ligada al sector empresarial y sin experiencia conocida en políticas sociales. Aljovín, además, fue funcionaria de los gobiernos de Alberto Fujimori y Alan García donde ocupó lugares importantes en la política de privatizaciones y concesiones, y actualmente es vicepresidenta de la CONFIEP, el principal gremio

distanciamiento en 1990, y el Instituto Libertad y Democracia (ILD). Carlos Alberto Adrianzén: “Neoliberalismo, redes de think tanks e intelectuales. Apuntes iniciales sobre el caso peruano”, VIII Congreso Latinoamericana de Ciencia Política realizado en la ciudad de Lima del 22 al 24 de julio de 2015.

³⁰ Ver datos electorales en Oblat: www.oblat.am

³¹ Carlos Bruce, entrevista a Agenda Política, 29 de noviembre de 2015. Consultado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oul4aZdN5XQ>

³² *La República*, 22 de junio de 2016. Consultado de: <http://larepublica.pe/imprensa/politica/779205-dionisio-romero-tenemos-gran-expectativa-por-ppk>

empresarial del país. En el Ministerio de Agricultura y Riego del Perú designó a José Manuel Hernández Calderón, un ingeniero agrónomo, quien hasta el momento se desempeñaba como gerente general de la Empresa Hidroeléctrica Pucamarca y en el pasado había sido gerente general de Asesores Técnicos Asociados SA.³³

El nombramiento de tecnócratas en puestos clave de la administración pública, pareciera ser un signo de la época de escala regional. Francisco Durand arriesga una hipótesis interesante para el caso de Perú que merece seguir explorada. El proceso de extranjerización de la economía, produjo un desplazamiento progresivo de los conglomerados nacionales por las multinacionales. La banca está dominada por el capital extranjero (sólo 1 de cada 10 bancos se encuentran en manos nacionales); la minería vive un proceso de extranjerización galopante y, aunque quedan capitalistas nacionales, se trata de mediana minería, y lo mismo ocurre con los rubros de energía, petróleo, construcción, alimentos, bebidas, hotelería y telecomunicaciones. Aunque en los últimos años surgieron nuevos grupos económicos, en particular durante el período de crecimiento económico que se experimentó durante el gobierno de Ollanta Humala (2011-2016), todavía se trata de grupos pequeños. De ahí que abunden los managers y tecnócratas que han ocupado el poder del Estado para establecer vínculos directos con el capital trasnacional y los grupos locales que tienen capitales mixtos. En la década de los años ochenta, cuando ya era posible ver el despliegue económico-político del neoliberalismo, Malpica definió a los tecnócratas como un grupo de poder, porque aunque no detentan los medios de producción, ejercen gran influencia por las funciones que desempeñan en el Estado como “técnicos” o directores de empresas estatales o con cargos ministeriales.

Este hecho se complementa con otro elemento de larga data del Perú: el país se caracteriza por tener un Estado particularmente débil. Como señalaron Grompone y Cotler, Perú carece de una estructura estatal burocrática sólida, donde puedan ser hallados hombres y cuadros políticos de carrera que tengan trayectoria en la esfera de lo público. En la coyuntura de 1990, esa condición –decía Cotler – habilitó al fujimorismo a transitar hacia el autoritarismo e implementar una serie de medias y “reformas” institucionales que fortalecieron el modelo neoliberal. Durante el período de Fujimori, la clase política no fue reemplazada por la tecnocracia empresarial de manera tan drástica. De hecho, el propio autoritarismo del Fujimori era visto con recelo por varios empresarios porque rompía con los canales históricos de comunicación entre el Estado y las corporaciones empresarias. El autogolpe y el autoritarismo de Fujimori, en alguna medida era expresión de que cierto tipo de dirigencia política tenía todavía la llave de la gestión del Estado. Por ello, el gobierno de PPK – decimos una vez más – merece ser estudiado con cuidado, evitando caer en las rápidas y cómodas comparaciones que lo asocian a cualquier modelo económico neoliberal sin buscar los matices.

A esta debilidad del Estado se suma otra variable histórica de larga data en el Perú que es la debilidad y fragmentación de los partidos políticos. De ahí que, desde el año 2000 hasta la actualidad, la sociedad peruana votó sistemáticamente por el cambio, y no hubo ningún gobierno que haya durado más de un mandato. En este esquema, los poderes fácticos suelen

³³ Véase por ejemplo “El nuevo gabinete de PPK”, 16 de julio de 2016 en *La República*, disponible en: <http://larepublica.pe/politica/786055-conformacion-del-nuevo-gabinete-de-ppk>; “Gabinete Zavala: conoce el perfil de los ministros de PPK” 13 de agosto de 2016, disponible en: <http://rpp.pe/peru/actualidad/quienes-son-los-ministros-voceados-y-confirmados-para-proximo-gabinetenoticia-974769>

imponerse en por sobre la esfera de la política y también el Estado. El futuro gobierno de PPK todavía es incierto. Sin embargo, es posible empezar delinear una agenda de interrogantes acerca del comportamiento de los grupos económicos de poder y sus vínculos con el Estado y la esfera de la política.

Breves consideraciones finales

El gobierno de PPK se muestra como una derecha empresaria, carente de partido y estructura partidaria, que llegó al poder favorecido por la campaña antifujimorista. La composición de su gabinete de ministros muestra un fuerte y empresarial y vinculado hacia el mercado. Este rasgo, PPK pareciera ser expresión de una tendencia similar a otros países de América Latina y que merece ser investigada con cuidado. Los grupos económicos han comenzado a optar por ejercer el poder en forma directa sin intermediaciones o colocando en lugares sensibles del Estado a tecnócratas –es decir no propietarios de los medio de producción– que responden sus propios intereses, en lo que Malpica denominó como un grupo específico de poder. El caso argentino es un buen exponente de ello, con la figura de Mauricio Macri y el conjunto de su gabinete de ministros que proviene del mundo empresarial.³⁴ Ni siquiera durante la década de 1990 la clase política fue reemplazada por empresarios, de un modo tan drástico; el antecedente más plausible fue en el año 1989 cuando el expresidente Carlos Saúl Menem designó a un hombre del grupo Bunge & Born. A diferencia de Perú, en Argentina existe una tradición larguísima de formación de cuadros y dirigencia política (Colegios Nacionales, Universidades públicas, importante burocracia estatal), y partidos políticos de vieja data. De ahí la importancia de estudiar, también en forma muy cuidadosa el caso argentino. Finalmente, mirado en perspectiva regional, existen otros casos que pueden ser analizados bajo el mismo engranaje de preguntas: Sebastián Piñera en Chile (2010- 2014), Horacio Cartes en Paraguay (2013-), en algún sentido el gabinete propuesto por el presidente de facto Michel Temer en Brasil (2016-).

³⁴ El gabinete de Mauricio Macri cuenta con las siguientes figuras. Gustavo Lopetegui, Secretario de Coordinación en Políticas Públicas de la Jefatura de Gabinete, un CEO de la empresa chilena LAN. Mario Quintana, Secretario de Coordinación Interministerial de la Jefatura de Gabinete, presidente del fondo de inversión Pegasus. Estos dos vinculados al Jefe de Gabinete Marcos Peña. Juan José Aranguren, Ministro de Energía y Minería, vinculado a la empresa petrolera Shell. Isella Constantini, Presidenta de Aerolíneas Argentinas, que provenía de la gerencia de la automotriz General Motors Argentina. Susana Malcorra, Ministra de Relaciones Exteriores y Culto, ex CEO de la empresa de telecomunicaciones Telecom. Miguel Ángel Gutiérrez, Presidente de la compañía petrolera YPF, ex CEO de Telefónica de Argentina. Inclusive, se podría sumar a esta nómina a Francisco Cabrera, Ministro de Producción y Andrés Ibarra de Modernización, quienes provienen de la gestión en la Ciudad de Buenos Aires, pero antes de su desembarco en la función pública tuvieron un paso por la actividad privada. El caso de Argentina no es el único comparable. También Brasil, donde el presidente de facto, Michel Temer, designó un gabinete marcado por la orientación hacia el mercado financiero, con hombres que provienen del mundo empresario. El ministro de Economía, Henrique Meirelles, designó en el Banco Central al socio del banco Itaú, Ilan Goldfajn. En otros ministerios sensibles, como Agricultura, Temer nombró a Blairo Maggi, también llamado el “rey de la soja”, que preside el *Grupo Maggi* y es uno de los mayores productores a nivel individual de todo el mundo. En la Secretaría Especial de Inversiones, nombró a Wellington Moreira Franco, cuya primera medida fue impulsar el programa privatizador denominado “Crecer”. Dicho programa prevé concesiones, sociedades mixtas y privatizaciones, es decir, una decidida reducción del papel del Estado que contrasta con la política económica implementada por ambos gobiernos del PT desde 2003 a esta parte.

Bibliografía

Aldo Panfichi Huaman “Perú, elecciones 2006: auge y caída del nacionalismo de Ollanta Humala”, en Isidoro Cheresky (comp.). *Elecciones presidenciales y giro político en América Latina*. Buenos Aires: Manantial, 2007.

Aldo Panfichi Huaman, “El triunfo de Ollanta Humala en Perú y las formas emergentes de representación política”, en Isidoro Cheresky CHERESKY, Isidoro (comp.). *¿Qué democracia en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO-Prometeo, 2012.

Alfredo Ramos Jimenez “Viejo y nuevo Partidos y sistemas de partidos en las democracias andinas”, *Nueva Sociedad*, N°1, 73, Mayo-junio, 2001. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/2966_1.pdf

Eduardo Franco Anaya, “Las inversiones extranjeras directas en el Perú del siglo XX. (1897-1996)”, *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Año 1, N° 3, 1997.

Aníbal Quijano existen varios materiales y antologías. Como referencia mínima se puede consultar: *Aníbal Quijano Cuestiones y Horizontes Antología esencial De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder*, 2014, publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Arturo Fernandez, “Perú: disputa dentro de la continuidad y derrota del fujimorismo” en *Cuadernos de Coyuntura*, junio de 2016, Consultado de: www.coyuntura.sociales.uba.ar

Carlos Alberto Adrianzén: “Neoliberalismo, redes de think tanks e intelectuales. Apuntes iniciales sobre el caso peruano”, VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política realizado en la ciudad de Lima del 22 al 24 de julio de 2015.

Carlos Franco, “Los grupo de poder económico en el Perú”, en *Socialismo y participación*, N° 49, CEDEP, 1990.

Carlos Iván Degregori, *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montecinos*, Lima: IEP, 2001.

Carlos Malpica Silva Santisteban, *Los dueños del Perú*, Lima: Persistiremos, [1964] 2014.

César Arias Quincot “Perú. El gélido invierno del fujimorato” en *Nueva Sociedad* N° 171, 2001, pp. 4-11. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/2934_1.pdf

De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder, Buenos Aires: CLACSO, 2014.

Eduardo Anaya, *Los grupos de poder económico. Un análisis de la oligarquía financiera*, Lima: Editorial horizonte, 1990.

Emma Zeballos: *Carlos Franco*, CEDEP, Perú, 2012.

Fernanda Beigel, “Vida, muerte y resurrección de las “teorías de la dependencia”, en *Crítica y teoría del pensamiento social latinoamericano*, Buenos Aires: CLACSO, 2006, pp. 287-326

Fernando Eguren, Ricardo Marapi, “La agroexportación en el Perú”, en *La Revista Agraria*, CEPES, Año 15, mayo de 2015.

Francisco Durand: “Adiós a los 12 apóstoles”, *Revista Quehacer*, Nro. 125, Jul. – Ago. 2000.

Francisco Durand, “Los nuevos apóstoles del Perú”, en *Otra mirada*, 30 de septiembre de 2016, disponible en: <http://www.otramirada.pe/videos/los-nuevos-doce-ap%C3%B3stoles-de-la-econom%C3%ADa-peruana>

Francisco Durand, “Backus y la desaparición de los apóstoles”, 13 de diciembre de 2005, disponible en: <http://www.voltairenet.org/article132439.html>

Francois Borricaud, *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*, Buenos Aires: Editorial Sur, 1967.

Francois Bourricaud, Jorge Bravo Bresani, Jean Henri Favre, *Oligarquía en el Perú*, Lima: IEP 1969.

Inés Nercesian, “Perú 2016: una disputa entre las derechas” en *Revista Política Latinoamericana*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2016.

Juan Martín Sánchez, “El Instituto de Estudios Peruanos: de la ambición teórica de los años sesenta al estupor fáctico ante el fujimorismo”, Lima: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, CSIC, 2001.

Juan Martín, Sánchez: “El discurso en la estrategia autoritaria de Alberto Fujimori”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLIV, núm. 180, 2000

Julio Cotler “La gobernabilidad en el Perú: entre el autoritarismo y la democracia” en Julio Cotler y Romeo Grompone, *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*, Lima: IEP, 2000.

Julio Cotler, *Clases, Estado y Nación en el Perú*, Lima: IEP, 1978.

Julio Cotler, *Los empresarios y las reformas económicas en el Perú*, Documento de trabajo N° 1, Lima: IEP, 1998.

Lorena Soler, “Golpe de Estado y derechas en Paraguay. Transiciones circulares y restauración conservadora”, en *Nueva Sociedad, Los rostros de la derecha en América Latina*, N° 254, noviembre diciembre 2014. Consultado de: <http://nuso.org/articulo/golpe-de-estado-y-derechas-en-paraguay-transiciones-circulares-y-restauracion-conservadora/>

Maxwell Cameron “El giro a la izquierda frustrado en Perú: el caso de Ollanta Humala”, en *Convergencia*, Revista de Ciencias Sociales, vol. 16, 2009, pp. 275-302.

Orlando Plaza, “Campesinado, analfabetismo y el problema del voto en el Perú”, en *Nueva Sociedad*, Nro. 41, marzo-abril, 1979, pp. 71-82. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/547_1.pdf

Romeo Grompone, “Al día siguiente: el fujimorismo como proyecto inconcluso de transformación política y social” en *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*, Julio Cotler y Romeo Grompone, Lima: IEP, 2000

Romeo Grompone, “Nuestra Obstinada ignorancia. Sobre las elecciones de junio y la presente situación política” en *Argumentos*, IEP, año 1 n° 5, 2006.

Rosemary Thorp y Graciela Zevallos: “Las políticas económicas del régimen de Fujimori: ¿un retorno al pasado?”, *Economía*, Revista del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, volumen XXIV, No47, junio 2001.

Rosemary, Thorp y Geoffrey Bertram, *Perú 1890-1977. Crecimiento y políticas en una economía abierta*, Lima: Universidad del Pacífico, 2013.

Verónica Giordano, Verónica “¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?”, *Revista Nueva Sociedad*, N° 254, diciembre, 2015. Consultado de: <http://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas/>

Waldo Ansaldi, “De historia y de sociología”, en Jorge Raúl Jorrot, y Ruth Sautu (comps.), *Después de Germani*, Buenos Aires: Paidós, 1992.

Waldo Ansaldi, “Introducción”, en Idem (dir.) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Waldo Ansaldi, *Arregladitas como para la boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas* (artículo no publicado, facilitado por el autor).